

# La nueva sede de la Escuela de Conservación y Restauración de Bienes Culturales<sup>1</sup>

**Raúl Amitrano**  
Profesor de la ESCRBC

El origen de nuestro centro lo hallamos en el Decreto 2415 del 16 de noviembre de 1961, mediante el cual se crea el Instituto de Restauración y Conservación de Obras y Objetos de Arte, Arqueología y Etnología con tres cometidos específicos: investigación, asistencia y docencia, cubriendo esta última función, la hasta el momento vacía parcela de la formación en nuestro país de técnicos restauradores cualificados.

Posteriormente, en 1969, se crea el reglamento de la Escuela, que con carácter suplementario se regirá por las normas de las Escuelas de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos contenidas en el decreto de 24 de julio de 1963 y disposiciones complementarias.

En 1971 se reorganiza esta estructura, de tal modo que, si bien el centro conserva sus vínculos con el instituto, se separan las direcciones, situación que permanece estable hasta el año 1977 cuando, al crearse el Ministerio de Cultura, ambos centros quedan definitivamente desligados.

Durante todos estos años, la escuela carece de sede propia, instalándose, durante los últimos tiempos, en el Museo de América. La falta de espacio y de una mínima infraestructura digna trae aparejados una serie de problemas que repercuten no sólo en la buena labor docente sino también en la capacidad de admisión de alumnos, la cual se ve notablemente reducida debido a la falta de espacio.

---

1. Artículo aparecido en el número 2 de Pátina, editado en Abril de 1987.

No es sino hasta el año 1980 cuando por fin, y siendo D. Leocadio Melchor director de la Escuela, el Ministerio de Educación compra un viejo edificio con la intención de adaptarlo a las necesidades del centro. Tendrían que pasar aún 7 años más para poder ocuparlo.

Hoy, por fin, después de 26 años de precariedad, estamos ya instalados en lo que fue, en su época, una casa noble que también tiene una larga historia de vicisitudes. Hemos transcrito unas notas de Fernando Valenzuela que nos ilustran sobre las peripecias del edificio, del cual podemos decir, hoy en día, que ha sido “restaurado para la restauración”.